

Universidad Interamericana de Puerto Rico
Recinto de San Germán
Oficina de Capellanía
Rvdo. Pablo R. Caraballo Rodríguez

Iniciamos con el pie derecho

Éste es el día en que el Señor ha actuado: ¡estemos hoy contentos y felices!
Salmo 118:24 DHH

Este es un nuevo día,
Para empezar de nuevo,
Para buscar al ángel,
Que me crece los sueños.
Para cantar, para reír, para volver a ser feliz
Facundo Cabral

«Iniciamos con el pie derecho» es una expresión que se utiliza cuando alguien empieza bien alguna empresa cotidiana. Y con los retos y desafíos en tiempos del coronavirus, esto resulta pertinente. Hemos tenido dos semanas de mucha tensión y preocupación. Hemos estado en nuestras casas como un mecanismo de prevención de contagios de la COVID 19. Hemos dormido y descansado; hemos cocinado de todo. Varios han estado trabajando desde sus casas. Otros han estado tomando adiestramientos para ofrecer cursos en línea. Hemos visto y compartido memes, videos de música e información para orientar sobre el coronavirus. Me imagino que muchos han leído y escrito algo que tenía pendiente de escribir. Nos hemos reído de chistes y hemos llorado de preocupación por nuestros seres queridos más vulnerables ante esta enfermedad. Muchos han visto videos religiosos, han compartido oraciones y a su vez, han orado mucho. Algunos han sacado muchas fotos para eso de animar y alimentar el recuerdo y la memoria, y las han colocado en las redes sociales como Facebook, por ejemplo. Hemos visitado las redes sociales como nunca antes y visitado la cocina y la nevera de igual manera: como nunca antes. Extrañamos a familiares y amigos; anhelamos encontrarnos con ellos, estrechar sus manos, abrazarlos y darles un beso. Y es que somos seres humanos de encuentros. Estamos dotados con esa capacidad de relacionarnos, de hacer comunidad, de sentir el calor humano, que jamás será sustituido por ninguna red social. Es como la abuela que hace tiempo que no ve al nieto; aunque se llamen todos los días o se comuniquen a través de una red social, anhelan un encuentro donde se abracen y sientan ese calor humano que es tan importante y necesario para los seres humanos. Es como bailar. Aunque hay personas que bailan hasta solas, sabemos que el baile es un encuentro entre personas para que, al ritmo de la música, se muevan los cuerpos para manifestar o dar a conocer las destrezas y

habilidades que se poseen para el baile. O simplemente, para expresar alegría y felicidad.

Sin embargo, hoy reanudamos labores de forma remota y virtual. Con el gran reto de adaptarnos al aprendizaje recién adquirido y a todo lo que falta por aprender. En este ejercicio entran también los estudiantes. Aprendí en uno de los talleres que tomé en estos días que enseñar y estudiar utilizando los medios virtuales y en línea requiere disciplina de la facultad y los estudiantes. A esto se añade el ser autodidacta. ¿Qué tal si celebramos el aprendizaje adquirido de forma acelerada? ¿Qué les parece si nos llenamos de optimismo y esperanza para ayudar a los estudiantes a proseguir hacia su meta académica? Estoy consciente que es difícil. Sin embargo, tenemos la capacidad de superar la adversidad y seguir andando. Hay unas palabras del historiador israelí Yuval Noah Harai que las considero esperanzadoras en medio de todo esto que estamos viviendo con el coronavirus: *“Mientras que los habitantes de la Edad Media nunca descubrieron lo que causó la peste negra, los científicos actuales solo tardaron dos semanas en identificar el nuevo coronavirus, secuenciar su genoma y desarrollar una prueba para identificar a los infectados. La humanidad ha estado ganando la guerra contra las epidemias porque en la carrera armamentista entre patógenos y médicos, los patógenos se basan en mutaciones ciegas y los médicos en el análisis científico de la información.”*(<https://elpais.com/cultura/2020-03-21/yuval-noah-harari-la-mejor-defensa-contra-los-patogenos-es-la-informacion.html>). Sí, los seres humanos hemos superado epidemias, pandemias, guerras mundiales, crisis económicas, desastres como efectos de fenómenos de la naturaleza como lo son los terremotos y los huracanes, entre muchas otras crisis. ¿Podremos superar esta? Pues claro que sí. La colaboración y cooperación humana ha sido clave en todas esas experiencias. ¿En la INTER vamos a superar esta adversidad llamada COVID 19? Claro que sí. ¿Cómo? Con la cooperación y colaboración de todos: facultad, estudiantes y personal administrativo.

Ante esto, como canta Facundo Cabral: “Este es un nuevo día para empezar de nuevo. Para cantar, para reír, para volver a ser feliz”. Y como lo expresaba el salmista: Éste es el día en que el Señor ha actuado: ¡estemos hoy contentos y felices! (118:24 DHH). Mire todo lo que puede hacer hoy: comenzar de nuevo, cantar, reír, estar contentos y ser felices. Iniciamos con el pie derecho. Con todo el amor, la fe y la esperanza puestas en Dios que camina al lado nuestro en toda esta experiencia de aprendizaje en esta universidad de la vida.